

¿Qué implica que Perú alcance un desarrollo sostenible al 2030?



FOTO: Agustín Portolano S.

Javier Abugattás, del Ceplan, subrayó la necesidad de diseñar políticas tomando en cuenta las tendencias demográficas, las necesidades de la población, los riesgos del territorio, el cambio climático y las condiciones para la producción y productividad de largo plazo.

El desarrollo sostenible se basa en tres pilares fundamentales: desarrollo económico, desarrollo social y protección del ambiente. En ese marco, el Perú ha tomado como referencia la Agenda 2030, focalizada en el bienestar de las personas, así como en la armonía con la naturaleza. El desarrollo de un país debe ser inclusivo y sostenible. ¿Cuáles son las medidas que lleva a cabo el Estado para que este escenario se cumpla? El presidente del

Ceplan, Javier Abugattás, expuso sobre este tema.

Integrar las políticas económicas, sociales y ambientales, y lograr resultados mediante una mejor institucionalidad es un gran desafío. Si bien se trata de una tarea difícil, es indispensable para alcanzar un desarrollo sostenible que asegure que toda persona alcance su potencial en un ambiente equilibrado y socialmente armonioso, sostuvo Javier Abugattás, presidente del Consejo

Directivo del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan).

En su opinión, debido a la heterogeneidad existente en el país, la tarea de integración y actualización de políticas y planes para el desarrollo se vuelve mucho más compleja. Por ello, contar con información oportuna e integral permitirá construir escenarios, formular políticas, planes y lograr resultados.

Abugattás precisó que para la toma de decisiones en políticas públicas, y su mejora continua, es

1/ El evento "Desarrollo sostenible e inclusivo", coorganizado por la Unión Europea, tuvo como expositor principal a Javier Abugattás, presidente del Consejo Directivo del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan). Los comentaristas fueron Paola Bustamante, exministra de Desarrollo e Inclusión Social, y Javier Herrera, director de investigación en el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD). Moderó Gabriela Elgegrén, oficial de Prosperidad y Reducción de la Pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

imprescindible conocer las diversas y complejas realidades del país. También es necesario estar al tanto de las tendencias demográficas, las necesidades de la población, la diversidad y riesgos del territorio, como el cambio climático y las condiciones para la producción y productividad de largo plazo.

Como referencia mencionó la existencia del sistema georreferenciado de la Presidencia del Consejo de Ministros (Sayhuite) que, aún de manera imperfecta, integra datos espaciales e información de los diversos sectores del Estado, y es una herramienta fundamental para la toma de decisiones a nivel territorial. Se espera que Perú pueda contar en dos años con una mejor infraestructura de datos espaciales que integre todas las bases útiles del sector público.

ESCENARIO LOCAL Y MUNDIAL

El funcionario recordó que, en setiembre de 2016, se iniciaron discusiones y revisiones de las tendencias y los escenarios mundiales que permitieron avanzar en la actualización de políticas de rango nacional para orientar la operación



Javier Herrera sostiene que las recomposiciones demográficas y la distribución espacial de la población, representarán nuevos desafíos en varias dimensiones.



En opinión de Paola Bustamante, para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es importante mirar la calidad y el acceso a los servicios básicos, en especial en el área rural, para cerrar brechas.

del Estado en el territorio. Además, resaltó la importancia de incorporar estudios y diagnósticos de las tendencias mundiales, el crecimiento de la población, la fuerza laboral y el cambio climático, como aspectos a tener en cuenta en los procesos de planificación para los escenarios de los próximos años.

En 2050, el cambio climático será mucho más evidente y para entenderlo cabalmente se requerirá de investigación científica, porque el efecto será diferenciado en cada país. Entonces, las preguntas relevantes son: ¿se contará con la infraestructura y servicios adaptados a estos cambios?, ¿cómo responderá cada sector productivo? Abugattás considera que se requieren enormes cambios en los patrones de producción y consumo en todos los países si se quiere lograr el objetivo de limitar a dos grados centígrados el aumento de temperatura, como se ha expuesto en el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC).

En 2070, la población estimada será de aproximadamente 43,7 millones de habitantes y tendrá un perfil de envejecimiento similar al de los actuales países desarrollados. Bajo este escenario, las preguntas

relevantes son: ¿el sistema previsional habrá sido el adecuado para asegurar la pensión de todos?, ¿qué oportunidades de empleo productivo habrá ante la demanda que generarán 500 mil nacimientos por año?, ¿qué enfermedades afectarán más a la población en diversas zonas del territorio?

“Se requieren enormes cambios en los patrones de producción y consumo, en todos los países, si se quiere lograr el objetivo de limitar a dos grados centígrados el aumento de temperatura, como se ha expuesto en el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)”.

PERÚ: POLÍTICAS DEBEN MIRAR TENDENCIAS GLOBALES Y MARCO PAÍS

A inicios de 2017, se avanzó en la construcción de una visión concertada del futuro del país, que

tiene como una de sus principales referencias la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como optimizar la acción del Estado de acuerdo con las mejores prácticas internacionales.

“Para el 2020 se espera que se logren mejores políticas y planes en el territorio, tomando como referencia las cuencas y las provincias, e integrando las acciones de la sociedad y el Estado para el bienestar de la población”.

Asimismo, se proyecta que, en 2020, la mayoría de entidades públicas cuente con políticas y planes que aseguren que, al año 2030, todas las personas puedan

desarrollar su potencial, se logre la adaptación al cambio climático y se tengan previstos los riesgos; además, que exista una sociedad peruana pacífica en la que nadie se dañe por causas evitables. Todo ello será posible —indicó— bajo un marco general de actualización de políticas y planes que tendrá en cuenta las tendencias globales y regionales (cambios demográficos, cambio climático, nivel socioeconómico), el marco supranacional (Agenda 2030, OCDE) y el marco país (políticas de Estado y políticas generales de gobierno).

Abugattás añadió que se espera que el Foro del Acuerdo Nacional defina por consenso la visión concertada de largo plazo del país, para poder actualizar las políticas de Estado y el Plan Estratégico de Desarrollo Nacional antes del 2021.

Además, para el 2020 se espera que se logren mejores políticas y planes en el territorio, tomando como referencia las cuencas y las

provincias, e integrando las acciones de la sociedad y el Estado para el bienestar de la población.

AGENDA NACIONAL: ENFRENTAR CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y ARTICULAR POLÍTICAS

Javier Herrera, investigador del Instituto de Investigación para el Desarrollo (Francia), subrayó la importancia de la perspectiva de largo plazo adoptada por el Ceplan. En su opinión, las recomposiciones demográficas, en particular de grupos etarios y la distribución espacial de la población, representarán nuevos desafíos en varias dimensiones. En primer lugar, se constata una mayor concentración de la población en grandes ciudades de la costa y un relativo despoblamiento en las pequeñas ciudades y en las áreas rurales de la sierra. Los problemas de transporte y de



En 2070, se estima que Perú tendrá 43,7 millones de habitantes y un perfil de envejecimiento similar al de los países desarrollados. Este escenario plantea grandes desafíos para la planificación.

contaminación ambientales y los problemas de salud asociados se agudizarán si no se toman medidas adecuadas. Las consecuencias sobre la salud tendrán un alto costo social en términos de mayores tasas de morbilidad y mortalidad, así como un costo económico debido a los mayores gastos de salud y a las vidas perdidas. La concentración de la población en las ciudades y la persistencia de altos niveles de desigualdad agudizarán los problemas ligados a la segregación residencial, en particular en lo que se refiere a la cohesión social y la seguridad ciudadana.

Asimismo, sostuvo que el envejecimiento de la población (que incrementa la tasa de dependencia) tiene dos implicancias importantes para el país: la mayor presión sobre las pensiones y las nuevas presiones sobre el sistema de salud y protección social derivadas del cambio en los perfiles de mortalidad y morbilidad. “Las enfermedades crónicas primarán cada vez más, con las consecuentes implicancias en los costos de atención y tratamiento”, dijo.

Para un mejor diagnóstico y la implementación de políticas que hagan frente a estos desafíos, Herrera sostiene que se necesitan mejorar los sistemas de información para que sean capaces de generar un nuevo tipo de datos. También se deben mejorar los datos administrativos y poder combinarlos con data proveniente de fuentes estadísticas. Además, se necesitan datos georreferenciados a un nivel bastante desagregado del territorio. Ello permitirá, afirmó Herrera, abordar nuevos temas y herramientas para la definición de políticas. Ejemplo de esto es el estudio de la vulnerabilidad a la pobreza y la concentración de la población desfavorecida en bolsones de pobreza. Destacó la importancia de un enfoque global e integrado, que identifique las interacciones entre los diferentes

“El envejecimiento de la población tiene dos implicancias importantes para el país: la mayor presión sobre las pensiones y las nuevas presiones sobre el sistema de salud y protección social, derivadas del cambio en los perfiles de mortalidad y morbilidad”.

desafíos evocados, enfoque que ha venido guiando los trabajos prospectivos del Ceplan.

Herrera concluyó subrayando la importancia de aprovechar las lecciones aprendidas. Dio como ejemplo las políticas de ordenamiento territorial que buscan integrar la gestión del territorio a las políticas públicas y las actividades económicas para luchar contra problemas como la contaminación, deforestación, entre otros.

INCLUSIÓN Y OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

A su turno, la exministra de Desarrollo e Inclusión Social, Paola Bustamante, afirmó que es importante alinear todos los planes (nacionales, sectoriales, concertados, regionales, etc.) a la visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030). Bustamante destacó la importancia del desarrollo local como base de la competitividad, siendo el punto central el fortalecimiento del capital humano. En ese sentido, sugirió no planificar con promedios nacionales, pues las metas deberían ser diseñadas según la realidad y complejidad del país.

Para ello, anotó, es necesario generar información detallada para la toma de decisiones, la cual debe estar en función del ciudadano para cerrar las brechas existentes en el país. Para este fin es importante la

articulación de los planes en los tres niveles de gobierno.

En esa línea, opinó que para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es importante mirar la calidad y el acceso a los servicios básicos, en especial en el área rural, para cerrar brechas. Remarcó que si bien en el país ha existido debilidad en la planificación de las políticas, no se puede negar que en el quinquenio 2011-2016 se logró su articulación, centrándose en el ciudadano.

“Hay avances, pero persisten bolsones de pobreza y extrema pobreza que se deben atacar. Estamos buscando cómo acercarnos a estas comunidades excluidas, vía servicios de salud, educación y programas sociales”.

Stefaan Pauwels, jefe de la Sección de Cooperación de la Delegación de la Unión Europea (UE) en el Perú, habló del consenso de la UE sobre el desarrollo, cuyo foco central es la erradicación de la pobreza. El funcionario precisó que se trabaja con los países en cinco ámbitos que se relacionan entre sí: personas, planeta, prosperidad, paz y asociación. Pauwels puso como ejemplo una parte del trabajo que desarrollan en Perú vía la cooperación. Actualmente se viene trabajando con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis) para asegurar la inclusión de las poblaciones que están aún en condiciones de pobreza. “Hay avances, pero persisten bolsones de pobreza y extrema pobreza que se deben atacar. Estamos buscando cómo acercarnos a estas comunidades excluidas, vía servicios de salud, educación y programas sociales”, mencionó.